

# Editorial

*S*i bien se han comenzado a relajar las restricciones de aislamiento en el país, en lo que se ha denominado cuarentena selectiva, lo cierto es que la pandemia a causa del COVID-19 se mantiene, y en consecuencia, en su gran mayoría, los espacios de formación superior mantienen cerradas sus instalaciones. Para este mes de diciembre se espera la llegada del tercer pico de esta pandemia, el cual, según los expertos, será el más crítico en cuanto a número de personas contagiadas, y por supuesto, número de muertes. A la fecha de publicación de este número se cuenta un promedio de 15 mil contagios nuevos y 200 muertes al día. Además, según las noticias más recientes, las primeras vacunas llegaran al país durante el primer semestre de 2021.

Con este panorama, es claro que las instituciones de educación mantendrán el esquema de formación a distancia apoyado por Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC). Muchos han sido los problemas que se han tenido que afrontar, y que continuarán en los próximos meses. Muchos espacios de formación requieren de trabajo especializado en laboratorio, algo que tanto estudiantes como docentes reclaman constantemente. Además, los jóvenes estudiantes comienzan a sentir la presión del aislamiento en una sociedad actual altamente dependiente de la comunicación y la socialización.

Aun así, hay estudios que muestran que estas estrategias de formación a distancia han traído ventajas al proceso. Se ha reportado que los estudiantes tienden a enfocarse mucho más en sus procesos de aprendizaje al reducirse la distracción, lo cual ha tenido incidencias positivas en los niveles de responsabilidad en sus procesos de formación, y pensamiento autocrítico respecto a su realidad, y la realidad del mundo. Si bien se ha demostrado que los sectores más deprimidos económicamente son también los más afectados, el aislamiento ha logrado incrementar la capacidad de ahorro, lo que también incide en la formación y la conciencia social. Si bien aún falta mucho por vivir de esta pandemia, las vacunas cambian las reglas de juego a nuestro favor, y son el primer paso a alguna normalidad que nos lleve a una estabilidad similar a la de un año atrás.

**Prof. Fredy H. Martínez S., Ph.D**

Docente Facultad Tecnológica  
Universidad Distrital Francisco José de Caldas